

El envejecimiento en Chile

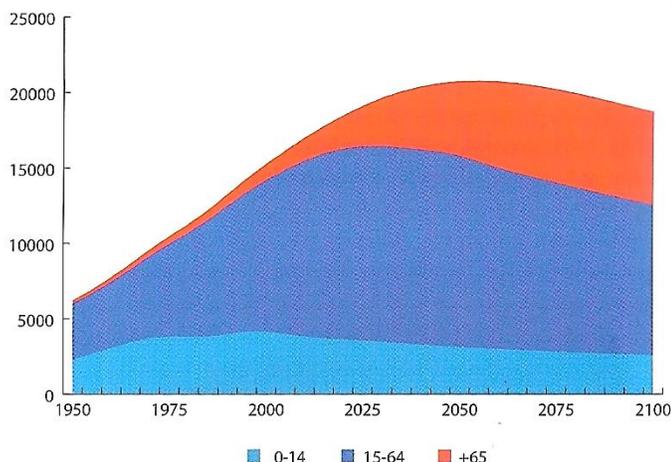
Es motivo de preocupación de los gobiernos, instituciones y personas la cuestión del envejecimiento de la población, fenómeno de orden mundial y como tal es materia de estudio e investigación por entidades académicas y científicas, con el objeto de advertir y prever lo que ocurrirá en un futuro cercano en la sociedad y consecuentemente, por parte de la autoridad, adoptar las medidas y medios para enfrentar y superar una situación que inevitablemente ha de llegar.

A este respecto, recientemente el Banco Mundial ha presentado a través del Centro Latinoamericano de Políticas Económicas y Sociales (CLAPES UC) un libro titulado "RETOS Y OPORTUNIDADES DEL ENVEJECIMIENTO EN CHILE" de los autores Ignacio Apella, Truman Packard, Clement Joubert y Melissa Zumaeta, trabajo que aborda esta cuestión en nuestro país, en una proyección al año 2100, que ofrece nueva evidencia analítica y que muestra los desafíos y los esfuerzos para manejar el rápido crecimiento del envejecimiento en Chile.

Lo interesante y lo actual del tema es que el desafío que plantea el envejecimiento de la población está asociado al hecho de que las instituciones no se encuentran adaptadas para este nuevo escenario demográfico; es así que algunos sectores sociales tales como el sistema de pensiones, de salud, de educación, así como el mercado del trabajo, las finanzas públicas y el crecimiento económico se encuentran fuertemente condicionados por el contexto demográfico.

El envejecimiento poblacional es un fenómeno que ocurrirá inevitablemente, pero de manera gradual y esta oportunidad demográfica puede ofrecer el contexto ideal para poner las bases de políticas públicas sustentables en el largo plazo y generar oportunidades económicas y sociales. En cualquier caso, ellas deben de tener como punto de partida la dinámica poblacional, su estructura etaria y sus variables determinantes (fecundidad, mortalidad y migración).

Figura 1.1 Estructura poblacional según grandes grupos de edad. Años 1950-2100



Chile se encuentra atravesando un proceso de transición demográfica que resulta de un progresivo envejecimiento de la

población como consecuencia de una disminución del número de niños, un aumento de los adultos mayores y en general a una tendencia a la estabilización de su estructura poblacional. Este proceso es el resultado de dos fenómenos: la disminución de la mortalidad en todas las edades y la reducción de la fecundidad. En esta perspectiva, el país enfrentará en las próximas décadas un desafío importante ante el crecimiento de las necesidades para financiar a la población dependiente, por un lado, y la tendencia declinante de la población en actividad, por el otro, lo que incidirá fuertemente en la determinación de las políticas públicas para asegurar un mejoramiento sostenido del bienestar de la población.

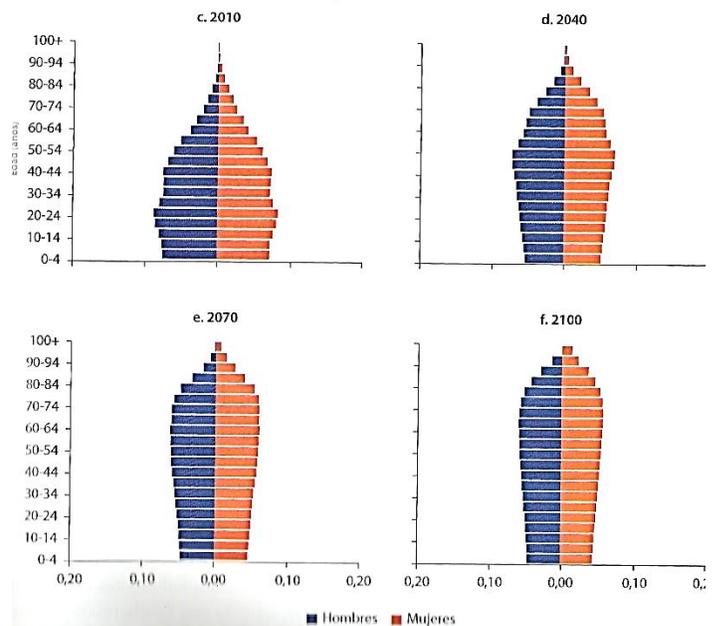


Figura 1.2 Pirámides poblacionales 2010-2100 estimadas

Para este efecto, el libro en comento plantea algunas conclusiones claves para la formulación de políticas públicas en Chile e identifica los siguientes desafíos que se deberán enfrentar y resolver.

1.- Chile puede volverse rico antes de volverse viejo.

En la actualidad el país atraviesa un escenario demográfico y económico favorable, por lo que se encuentra en medio de una ventana de oportunidad demográfica, es decir, en un periodo en el cual se registra la mayor participación de la población en edad de trabajar, lo que constituye una importante fuente de crecimiento económico y por consiguiente una mayor población con capacidad de ahorro. Por tal motivo, Chile enfrenta las mejores condiciones comparativas demográficas y económicas para incrementar su tasa de ahorro e inversión, de manera de lograr aumentos de productividad global de la economía al momento de entrar a la etapa del envejecimiento.

El desafío, entonces, consiste en generar las condiciones necesarias que incentiven una mayor nivel de inversión, en investigación y desarrollo, así como también una mayor inversión en capital humano.

2.- Incrementar la participación laboral de las mujeres.

Si bien la participación laboral femenina se ha incrementado significativamente en los últimos 20 años, aún se encuentra en niveles muy por debajo de la de los hombres. Ello permite sugerir que Chile aún tiene sin explotar un activo económico con gran potencial.

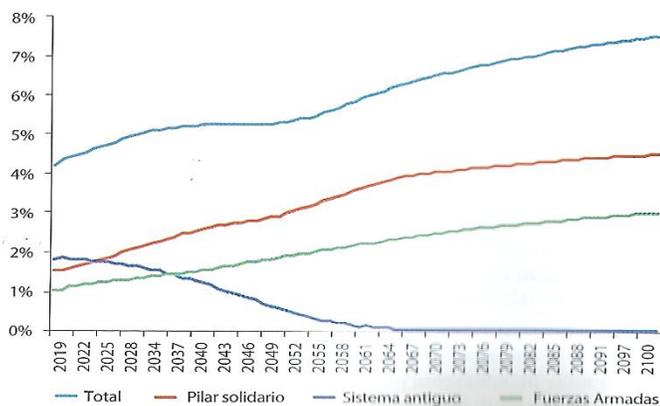
Para este efecto se deben implementar políticas que incrementen el nivel educativo y de capacitación de la mujer y facilitar un mayor equilibrio entre la vida laboral y familiar. Lo anterior complementado con instrumentos que eliminen la discriminación entre hombres y mujeres en la demanda de trabajo.

3.- Potenciar los programas de formación continua.

Con el objeto de incrementar el capital humano, resulta vital la implementación de políticas que posibiliten el combinar las actividades laborales con la capacitación y actualización de sus conocimientos y habilidades, y así eliminar la existencia de obstáculos para el aprendizaje permanente, tales como financieras, de horario, o de género.

Lo anterior constituye la forma en que actualmente y en el futuro las personas que, se inserten en el mercado laboral, desean o necesiten trabajar a medida que envejecen.

Figura 3.15 Gasto público en pensiones, 2019-2100. En porcentaje del PBI.



4.- Promover formas flexibles de trabajo formal.

La participación de los adultos mayores en el mercado del trabajo, ha ido en constante crecimiento durante las últimas décadas, ello producto del envejecimiento de la población y de encontrarse económicamente activos.

Lo anterior permite sugerir que la tendencia futura irá en dicha dirección y hay espacio para la intervención de política pública dirigida a alentar una mayor participación económica entre los adultos mayores, flexibilizando el mercado laboral eliminando o suavizando las rigideces establecidas en la legislación laboral nacional.

El otorgamiento, a la demanda y oferta de laboral, de una mayor libertad para consensuar el lugar y horario de trabajo es una alternativa que va en el sentido correcto, para integrar a un creciente segmento de adultos mayores al mercado laboral y postergar su

retiro, lo que podría constituirse en un medio vital para mejorar el bienestar de las personas y la sostenibilidad de las finanzas públicas.

5.- Fomentar y gestionar la inmigración.

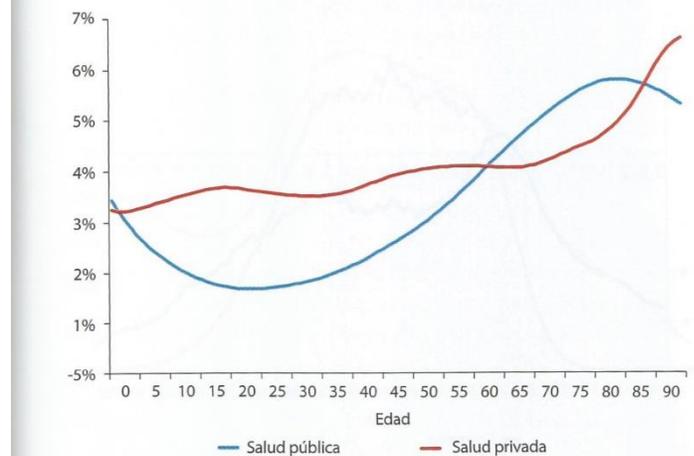
La inmigración en Chile ha crecido significativamente en los últimos años. Ante ello la actitud gubernamental ha sido pragmática para certificar y proporcionar identificación a los inmigrantes, recolectar información sobre sus habilidades, proporcionar orientación laboral y garantizar el acceso a la protección social mínima, lo que se estima es una manera eficaz de administrar con éxito la inmigración y mantener de este modo, el tamaño de la fuerza laboral.

6.- contener los costos de la atención de salud.

Para este trabajo, el resultado del análisis del gasto social indica que **los costos y la prestación de servicios de salud representan el mayor desafío desde el punto de vista de la disponibilidad fiscal.**

La proyección de los costos del cuidado de la salud señala que el gasto total en salud podría aumentar casi 3 puntos porcentuales del PIB sólo como consecuencia del cambio demográfico. Ello, debido a las claras diferencias en los servicios de salud requeridos y su costo, según el grupo etario.

Figura 3.4 Consumo en salud per cápita, según edad. En porcentaje del ingreso laboral promedio del grupo de 30 a 49 años de edad.



Por este motivo, resulta necesaria la implementación de políticas y medidas, de corto y largo plazo, para lograr mejoras de eficiencia en el sector salud, a través de una mejor gestión en la atención de las personas mayores, medicamentos y servicios hospitalarios, fortaleciendo la atención primaria de salud y la atención preventiva. De esta manera el país estará mejor preparado una vez que entre en la etapa de envejecimiento.

En definitiva y como lo expresa el prólogo del libro, la idea es contribuir a un debate, que necesariamente debe efectuarse, sobre las opciones de políticas públicas y también las políticas propias al interior de nuestras instituciones, para hacer frente a los desafíos y aprovechar las oportunidades del cambio demográfico en Chile y establecer las bases para mantener un desarrollo sostenido.